que puestos los que se ponen en la occasion no solo no caigan: sino que los que la admiten ellos le dan la mano para no dexarla). Subió la Diosa, y cubrió á *Yappan* con sus vestiduras, y con esto se frustraron sus propositos, y se acabó su penitencia, dando por disculpa, que era Diosa forastera, y venida de los Cielos (que llamavan *Chicnautopan,* que quiere decir, que viene de los nueve lugares; quizas por los nueve orbes celestiales conocidos de los gentiles) y que no era marauilla auer faltado á el propósito començado por el amor de vna Diosa como Venus. Todo esto auia visto su guarda *Yaotl,* que quizas como casero enemigo, que son los peores, no hizo caso del *Yappan;* mas luego, que le vió caido, le perdió el respecto, y llegandose á él le dijo: «no te auerguenças, penitente falso, de auer faltado á tus obligaciones, y propositos? Por esso mientras viuieres en la tierra no serás de prouecho para cosa alguna, ni podrás trabajar: te llamarás Alacrán, y por este nombre te conocerán los hombres, y yo te lo pongo ahora; y aduierte, que às de quedar assi,» y diciendo y haziendo le cortó la cabeça, y se la derrivó, y queriendo hazer resistencia con los braços, los dexó de manera, que parecen los cuernos, que el Alacran tiene. Descabeçado el dicho *Yappan* fue luego conuertido en Alacran, y el dicho *Yaotl* fue luego en demanda de su muger, para darle la nueva del successo; la qual muger se llamava *Tlahuitzin,* que quiere decir la encendida; y auiendola puesto en la piedra, donde peccó el marido, le contó el successo, y le dixo: «Sabe *Tlahuitzin,* que por mandado de la Diosa *Citlalcueie,* que es la via lactea, que me embió para este fin, te è traido á este lugar, donde corté la cabeça á tu marido, y por si acaso tu fuiste causa de que tu marido te dexasse y tomasse por medio su fingido, y mal logrado retiro: è de hazer contigo lo que con tu marido,» y diciendo lo hizo, y cortó la cabeça, y tambien se conuirtió en Alacran, y abalançose á lo bajo de la piedra, donde halló á su marido conuertido en Alacran; y por esto habitan debajo de las piedras: y como ella se llamava *Tlahuitzin,* que quiere decir la encendida, por esso ay alacranes bermejos. Auiendose ya llegado el tiempo de la transmutacion de hombres en animales, y de animales en hombres: *Yaotl* se partió con la Diosa *Xochiquetzal,* que es la Venus, á dar cuenta á la Diosa *Citlalcuie,* y entendida la raçon de todo, determinó *Citlalcuie,* que los mordidos de Alacran no muriessen en general, porque el Alacran quando era *Yappan* auia peccado; y que *Yaotl* no se quedasse sin castigo por la traicion, que auia hecho á *Yappan,* y se conuirtiesse en Langosta, que llaman *Ahuacachapullin,* y que pues auia quitado la cabeça á *Yappan,* y echadosela á cuestas, se llamasse perpetuamente *Tzonteconmama,* que quiere decir carga cabeça. Y cierto, que la denominacion fabulosa parece, que la sacaron de el natural deste animal, que parece, que tiene carga consigo, por que no da buelo entero, sino á saltos: propriedad de los malsines, y amigos de hazer mal, que siempre parece que lleuan consigo cargando las honras, que àn quitado, y las cabeças, que àn derrivado con su mala intencion, á los que pudieran auerlas leuantado á los ascensos, y puestos; y es permission de Dios, que siempre andan sustentandose de hazer mal, como la Langosta, que siempre destruye las mieses: y es menester valerse de Dios, y conjurarla, como para librarse de malsines, y maldicientes.

§. 6.º

TODOS estos figmentos fabulosos è traido, porque muchos de los conjuros, que vsan los Medicos, y embusteros, que estos tienen, y los pervierten corresponden á estas fabulas, y á otras muchas, que no sabemos, por no auer escritos de ellas, y auerles quemado los ministros antiguos en las pinturas, que quemaron por supersticiosas, é idolatricas: y para concluir con este capitulo me à parecido traer la fabula, y transmutacion del gran capitan de estos, y el mayor de los embusteros *Huitziton.* Este, pues, era el que traia á su cargo el campo, y exercito de los Mexicanos en la peregrinacion, que tuuieron hasta llegar á este puesto, donde fundaron (que aun en esto quiso el Demonio embidiarle á Dios su grandeza, y tener pueblo, como Dios tuvo el de Israel, y que como governó el de Dios, Moyses su gran Capitan, y caudillo, gouernasse el de los Mexicanos *Huitziton):* deste pues dicen, que viniendo gouernando el pueblo destos Mexicanos, vna noche se les desappareció, sin saber cómo ni quando; estubo algun tiempo, ó dias ausente del exercito, de manera, que á todos les constó su ausiencia, y despues quando voluió les contó, que auia sido lleuado de vn Aguila á la presencia de los Dioses (algunos de los antiguos en quienes vive esta tradicion, dicen, que el auerle lleuado el Aguila, auia sido en presencia de todos, y auia sido á vn muy alto Serro, ó monte, donde auian visto señales de fuego; que no es muy fuera de camino para el intento de el Demonio de que *Huitziton* fuesse como Moises) y que auia visto á *Tzontemoc,* que es Lucifer Principe de los Demonios, y á los demas Demonios, que se llaman *Tzitzimeme,* que quiere decir los de las cabelleras, ó melenas (y cierto, que quando no fuera mas, que por este nombre no auian de usar guedejas los Christianos, y mas los que tienen mas obligaciones, que los seculares) y que alli auia visto á el gran Dios llamado *Tetzauteotl,* que quiere decir el Dios espantoso, porque era como vn fierissimo, y espantoso Dragon, y que sentándolo á la mano izquierda (que por esso se llamó despues *Huitzilopochtli,* compuesto de *Huitziton,* que era su nombre proprio, y de *mapoche,* que es la mano izquierda) le dixo: «seas muy bien venido, esforçado capitan, muy agradecido estoy de lo bien que me às seruido, y de lo bien, que às gouernado mi Pueblo; tiempo es ya de que descanças; pues eres ya viejo, y de que vengas á viuir eternamente entre nosotros: buelvete pues, y consuela tus hijos, y auisales como ya son llegados tus dias, y que morirás presto; mas que no les harás falta, pues tu calavera llevaran consigo, y les guiará en lo que les falta de viaje.» Voluió pues *Huitziton* con nuevo nombre, que los Dioses le auian dado, por auerse sentado á la mano izquierda del Dios espantoso *Tetzauteotl,* y llamose *Huitzilopochtli,* el capitan esforçado de la mano izquierda. Algunos, á quienes è consultado, dicen, que el llamarse *Huitzilopochtli,* era por ser nombre, que ya tenia de antes; sea lo vno, ó sea lo otro de auerse sentado á la mano izquierda de *Tetzauteotl,* quedó confirmado el nombre. Dixoles cómo ya eran llegados sus dias, y cómo moriria presto, y que truxessen consigo sus huessos, y en especial su calavera, que el les hablaria, y responderia á las consultas de los negocios arduos, que le conmunicassen; como de hecho el Demonio hablava por la calavera de *Huitziton,* y respondia á las consultas, que le hazian; y duró esto hasta la venida del gran Capitan Fernan Cortez, y conquista desta Ciudad. Es muy probable, que este embustero *Huitziton,* y despues llamado *Huitzilopochtli,* fue el que enseñó á los Indios todo lo ceremonial de sus ritos, y ceremonias en sus idolatrias, y el que vivo, y cuia calavera despues de muerto les inducia á el sacrificio de hombres y mugeres, y les decia como, y quando auian de sacrificar, segun las necessidades tenian de solicitar á sus Dioses por Beneficos suyos, ó applacarlos por offendidos.



## CAPITULO XV.

EN QUE SE TRATA DE ALGUNAS YERBAS, Á QUIENES LOS INDIOS DAN DEIDAD, Y CON QUE VSAN SUPERSTICIONES.

§. 1.º

*Abyssus abyssum invocat,* dixo el Spiritu Sancto: vn error llama á otro; y como esta gente no tiene assentado el pie: *Pes meus stetit in via recta,* en lo solido y fuerte de la Fée, facilmente resbalan, y dàn de ojos de vn error en otro, tropeçando en quanto el Demonio les quiere persuadir, para que no haya materia, en que no los tenga muy enlaçados. No solo àn dado, y dan adoracion á las cosas arriba dichas, sino que tambien la dan á los árboles, y á las plantas como á el *Huatli,* y *ololiuhqui, peiote, y pisiete,* attribuiendo á los arboles mas alma, que la vehetativa, que les dió Dios, como á las demas plantas y semillas, virtud para

obrar. Piensan que los arboles fueron hombres en el otro siglo, que ellos fingen, y que se convirtieron en arboles, y que tienen alma racional, como los otros; y assi quando los cortan para el vsso humano, para que Dios los crió, los saludan, y les captan la beneuolencia para auerlos de cortar, y quando al cortarlos rechinan, dicen, que se quexan: para prueba desto referiré dos casos bien singulares, que tengo por escrito particular, que tube del Licenciado Andres Perez de la Camara Beneficiado de *Ocuyoacac,* de los mas Antiguos Ministros deste Arçobispado, que como tan gran Ministro à sido siempre examinador synodal de Otomí, y Mexicano. El primero caso, y que haze mas á este proposito, y à tan poco que succedió, que no à mas de cinco, ó seis años, poco mas ó menos, fué: que teniendo los indios deste pueblo de *Ocuyoacac* obligacion de poner vna biga grande en la puente del Rio de Toluca, que es passo para toda essa tierra de *Mechoacan,* quando fueron á el monte á cortarla, el Gouernador hizo lleuar la Cruz con su manga, ciriales, y cantores, y auiendo convocado todo el Pueblo para esta accion, subieron á el monte, y cortaron el arbol, y assi como cayó, llegó vna india vieja, y le quitó las ramas, y fue á el tronco de donde auia sido cortado, y poniendolas en sima le consoló con muchas palabras amorosas, pidiendole, que no se enojasse, que lo lleuavan, para que passassen todos los de essa tierra de *Mechoacan:* y antes de arrastrar el arbol pussieron en el lugar donde auia caydo, vn pedaço de Cirio encendido de los que auian quedado del Iuebes Sancto, y le dixeron un responso muy solemne echandole agua bendita, y mucho pulque: con que otro dia lleuaron la biga labrada hasta la puente con mucha voceria, y algazara diciendole responsos en las mansiones que hazian. Todo lo qual aueriguó el dicho Beneficiado, y prendió á el Governador, que auia sido culpado; y como esto pide mas remedio, que el que daria ó intentaria vn Ministro solo, se quedó assi. El otro caso fue en el
(1633 ó 34) mismo pueblo el año de treinta y tres, ó treinta y quatro, quando vbo aquella gran mortandad de todo genero de indios chicos, y grandes, y entonces estando yo por Beneficiado en el Pueblo de *Xalatlaco,* tuve noticia del succeso, que despues lo certifiqué con carta del mismo Beneficiado. Fue el succeso, que como se moria tanta gente no solo en aquel Pueblo, pero en todo el valle, llegó en aquella occasion vn indio viejo del pueblo de la *maia,* que debia de ser de los embusteros desta materia á el pueblo de *Tepexoiuca,* que es vno de los que estan en *Ocuioacac;* y les dixo, que si no enterraban vna biga, que estava vna legua adelante de su pueblo, no auia de cessar la enfermedad, y que enterrada cessaria otro dia siguiente: fueron todos los de aquel Pueblo á la parte donde estava la biga, y lleuaron Cruz alta, ciriales, incensario, y todo lo demas necessario á vn entierro, cera, y agua bendita, y auiendole dicho su responso, trugeron la viga cargada, y por el camino vinieron haziendole posas, y cantandole responsos, y la enterraron en el simenterio de la Iglesia de *Tepexoiuca;** y viniendo á noticia del Ministro, que como tan zeloso del seruicio de Dios Nuestro Señor, y como tan gran Ministro desenterró la viga, halló que al enterrarla le auian echado mucho pulque, y tamales; quemola publicamente, y castigó á los delinquentes. Tales como estos son los errores de estos indios; y si estos casos succeden tan á las puertas de esta Ciudad, y á los ojos de Ministros tan zelosos, qué será en pueblos distantes, y donde la incomodidad de la tierra no da lugar á la continua assistencia de los Parochos?

## §. 2.º

TAMBIEN tienen sus idolatrias con las semillas, y vna de ellas es el *Huatli,* que es vna semilla la mas temprana, que estos tienen; pues se siembra antes que el mais, y quando empieça á espigar, de esta semilla hazen bebida á modo de poleadas, y vnas tortillejas, que llaman *Tzoally;* esta semilla es la que el Demonio quiere, que le offrescan en primicias, de que haze mencion el Padre Fray Martin de Leon en el decimotercio mes de su Kalendario quando hazian fiesta á los mas altos montes, que se llama *Tepeilhuitl,* y corresponde á los principios de Octubre; y en el otro Kalendario es este el duodécimo mes, que se llamava

* Esto puede tener Fundamento en LA fiesta que haziAN á el fuego con UN arbol. *V. in cap. II. §. 3.* (N. del A.)



*Quecholli,* y corresponde á el mes de Nouiembre desde cinco hasta veinte y quatro de dicho mes. La idolatria y abuso desta semilla consiste en que en accion de gracias de que se aia sasonado, de lo primero que cogen bien molido, y amassado, hazen vnos idolillos de figura humana del tamaño de vna quarta de barro poco mas, ó menos, y cubrenlos de aquella massa, y para el dia que los forman, tienen preparado mucho de su vino, que es el pulque, y estando los idolos formados, y conocidos (SIC) los ponen en sus oratorios, como si colocaran alguna imagen, y poniendoles candelas, incensios, y sahumerios offrecen entre sus ramilletes del vino preparado para la dedicacion en los vassos, y tecomatillos, que tienen para esta accion supersticiosos, como dixe arriba, cap. 3, §. 5, que tanto guardan, y si no en otros escogidos para este fin juntandose todos los de aquella parcialidad, y conuidados para esta accion de gracias á el Demonio, se sientan todos en rueda: puestos los tecomates, y ramilletes delante de los idolos, con grande aplauso empieça en su honrra, y alabança, y del Demonio, que todo es vno, el canto, ó musica del *Teponaztli,* acompañando á esta musica el canto de los ancianos segun lo que acostumbran, y luego llegan los Dueños de la offrenda, y los mas principales de la fiesta en señal de sacrificio derraman de aquel vino, que auian puesto en los tecomates, ó todo, ó parte del delante de los idolos de el *Huatli:* llaman á esta accion *Tlatotoiahua,* que es accion de derramamiento, y luego empieçan á beber todos lo que quedó en los tecomates, esto primero, y luego dan tras las ollas del Pulque hasta acabarlas, y de aquí se siguen todas las cosas, que suelen en las borracheras; y los dueños de los idolillos los guardan con cuidado hasta el dia siguiente para que todos los de la fiesta se los coman á pedaços entre todos como reliquias: esta supersticion, y la que arriba dixe cap. 4. §. 3. de los hongos del monte, que llaman *Quautlan nanacatl,* manifiestan bien el ancia, que el Demonio tiene de darse sacramentado en comida, y bebida por remedar en quanto puede el amor de Christo Señor Nuestro que se nos sacramentó debajo de las especies de pan y vino por su amor: mas el demonio procura hazerlo por odio, que tiene á Dios Nuestro Señor y sus criaturas redemidas con su sangre; vsando de la comida de los *tzoales,* y de la bebida del pulque con las ceremonias de sus supersticiones. Y es de aduertir, que á estas ceremonias no añadan muertes de gallinas, ó de otros animales caseros para que con la sangre, y corazones de ellos sacados á medio morir, no suplan los sacrificios, que en estas occasiones de gente hazian.

## §. 3.º

TIENEN tambien grandes supersticiones con vna semilla á modo de lantejas, que llaman *ololiuhqui,* y con otra mayor, y es vna raiz, que llaman el *Peyote,* á quienes dan tanta veneracion como si fueran vna deidad, pues bebiendo estas yerbas las consultan como á oraculo para quantas enfermedades pretenden curar, y para quantas cosas dessean saber, assi perdidas como hurtadas, y aquellas á que el conocimiento humano no puede llegar, para saber el origen de las enfermedades, principalmente si son prolixas, y largas, y las atribuien á hechizo: y para salir desta duda, y para los demas effectos consultan estas yerbas por medio de sus Médicos embusteros, que bebiendole responde á todas estas dudas: llamase el que tiene esto por officio *Payni,* que quiere decir el que bebe purga ó jarabe; paganles á estos tales muy bien, y si el tal medico no es muy scientifico en el officio, ó se quiere excusar del trabajo, que causa beber estas bebidas, acconseja á los enfermos, que la beban, ó á los que pretendan saber de las cosas, que les àn hurtado, ó perdidoseles, y dónde están, ó quién las tiene. A estas semillas y principalmente á el *ololiuhqui* tienen en tan gran veneracion como si fueran Dios; enciendenles candelas, y guardanles en petaquillas pequeñas, ó caxas deputadas para esto, y alli les ponen offrendas, y los ponen en los altares de sus Oratorios, ó sobre los Cielos de ellos, ó en otros lugares secretos de sus casas, porque quando los busquen no los hallen facilmente; ó entre los idolillos de sus antepasados, que les dexaron en guarda, ó como vinculados; y con tanto respecto y veneracion hazen esto, que quando algunos delinquentes destos,